

Lo bueno de las lluvias de estos días es que tenemos una naturaleza rebosante y llena de vida en Castilla y León, y lo mejor de todo, los saltos de agua y cascadas bajan con más fuerza y caudal que nunca.

Ayer, sin ir más lejos, hice una pequeña excursión a Riofrío en Avila. ¡Solamente a 20 km de distancia de nuestra capital se encuentra esta cascada tan espectacular.¡

No se puede subir en coche. Hay que subir andando y os recomiendo el camino a través de los pequeños huertos que nos dejan imágenes de un pasado (nogales, avellanos, manzanos) ya que muchos de ellos ya no se cultivan. Hacia el final del camino y antes de llegar al embalse y a la cascada, veréis un molino. Se conservan las piedras del mismo y las paredes por donde trascurría el agua para llenar la balsa. Se puede subir con niños solamente es una media hora de ascenso siempre con calzado apropiado. Os dejo las imágenes del vídeo de youtube que las subieron hace un mes.

<https://www.youtube.com/watch?v=8FfnecebOSU> . Imágenes tomadas el 5-6-2016.

También si os apetece pasar a su iglesia:

http://www.turismoavila.com/es/m-municipios_1/iglesia-de-la-asuncion-de-ntra-sra-padiernos.html#inicio

Y para terminar vamos a relacionar los paisajes con la literatura. Os señalo la reseña de un pequeño libro de Azorín. **Que nunca estuvo en Riofrío** pero que como fue un hurón de librerías, nos cuenta y fabula con el protagonista, Bejarano, en un rincón de nuestra provincia.

El libro se llama: Un Pueblecito: Riofrío de Ávila. (1968).Espasa Calpe. En este pequeño libro de tan sólo 152 páginas es donde inventó su Bejarano: Un cura sensual desterrado en Ávila que echa de menos las tertulias jacobinas de Madrid. Azorín viaja con la imaginación y rehúsa acudir a la realidad. Nosotros tenemos la suerte de poder ver la realidad donde el paisaje y el paisanaje se unen. No dejéis acudir al bar de la plaza España de Riofrío. Una cerveza bien fría os permitirá, si tenéis suerte, hablar con los lugareños.



